

El Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación a la comunidad universitaria y el público en general

En estos días presenciamos un nuevo ataque a la construcción profesional del conocimiento histórico y su enseñanza, personalizado en una destacada docente de nuestro Instituto, la doctora en Historia Magdalena Broquetas. La reconocida trayectoria como investigadora y docente de nuestra colega está firmemente avalada a nivel nacional e internacional por los aportes de su trabajo al conocimiento sustantivo sobre la historia del Uruguay y particularmente del pasado reciente, por su labor de enseñanza y de formación de investigadores, por su contribución permanente a la difusión y el intercambio entre colegas y públicos más amplios.

El cuestionamiento de su desempeño profesional, además, está atravesado por un claro sesgo sexista: una forma de violencia de género mediática que vuelve a poner en evidencia cuán arraigada está esta problemática en nuestra sociedad.

Como integrantes del Instituto de Historia repudiamos ese ataque, que se inscribe en una recurrente deslegitimación pública a nuestra profesión. Si bien la historia construida profesionalmente no tiene el monopolio sobre la memoria y el pasado, exigimos el respeto a los resultados de la investigación histórica practicada con la libertad, rigurosidad y metodología que exige la Historia como disciplina. La formación profesional y la labor de historiadores e historiadoras no se limita al análisis del pasado, sino que contribuye a otorgar densidad y comprensión a los temas del presente. Por eso, apelamos a que los debates públicos sean en términos democráticos y plurales.